

LA VASCONIA
REVISTA ILUSTRADA

AÑO V

BUENOS AIRES, JUNIO 20 DE 1898

N.º 170



JOSE MARIA GORBUDO

LA GUERRA

IMPRESIONES

EL CAPITAN GORORDO

LINDUDABLEMENTE, los yanquis (así se escribe ahora, según veo en revistas españolas de muchas campanillas en materias lingüísticas y filológicas) no reúnen condiciones para el ejercicio cinegético-marítimo. Digo, para mayor claridad, que no sirven para las cazas á flor de agua; y conste que llamo caza á lo que á simple vista parece pesca, porque ésta, si tal nombre ha de merecer, debe realizarse donde la realizan los anzuelos y los plomos de un esparavel, á los que podríamos llamar topos acuáticos.

Los súbditos almirantes de Makinley pertenecen, por lo tanto, más á la clase de cazadores que á los émulos piscatorios de San Pedro y San Pablo. Definidos como cazadores, se parecen á doña Emilia Pardo Bazán en creer que las garduñas vuelan; y mientras están mirando al cielo para ver si pasan, las diminutas alimañas, terror de colmenas y avisperos, se gatean desde la Martinica á Santiago; de aquí á la Habana, y de la dichosa perla ¡buena alhaja! á las costas del Cantábrico, en cuyas robladas costas saludan á las otras garduñas que, mirando al mar, están asomadas al balcón que forma el miembro podado de una cajiga.

«¿Qué tal?—les preguntan las garduñas asomadas al balconaje de los robles á las otras garduñas que llegan en las jarcias de los buques.—¿No les han hecho nada los yanquis?»

—Ni fóstoros—responden los que alguna vez han estado en Buenos Aires con cargamento de lingote para Drysdale.

Sampson y el otro (no quiero escribirlo, porque me suena á silbido su nombre compuesto de *hh* y *ss*), son simples ojeadores, de aquellos que en la fábula de moral para los párvulos españoles, gritaban y gritaban cuando

«En venir el lobo no soñaba.»

El amigo Makinley no les puede confiar nada en calidad de *escopetas*, porque ni saben apuntar, ni siquiera se atreven á echarles la manta encima á las garduñas, que es el modo más eficaz para cazarlas, como muy bien lo sabe Valbuena por observación y yo por práctica.

La garduña, y sobre todo, la garduña *antidia*, es un animalejo muy peligroso, porque cuando no puede más, se defiende panza arriba; y, ¡cuidadito con los que así luchan! Porque suelen tirar la zarpa á los ojos, lo cual, tratándose de yanquis, que ya los tienen muy saltones por los efectos fermentosos del *alpieste*, puede muy bien suceder que, tras del cinematógrafo, venga la ceguera, y se queden á san-

tas noches en medio de los soles de Edison. Dios los convierta en Homeros por los ojos, ya que por la inspiración nunca han salido de las tinieblas.

Justo es reconocer que los yanquis nos tienen... quiero decir que tienen á los *españoles de España*, porque nosotros, apenas somos *lanchas* de la pampa... pues los tienen, decía, por leones, con mucho resuello y zarpas de macuco empuje. Más, no saben que

«El león siempre fué noble;
Noble y de muy buenos tratos;
Pero no te has de olvidar
Que es de la casta de los gatos.»

Porque cada uno se agarra con las uñas que tiene, entendiéndose este aforismo popular, para el caso presente, en el sentido que lo definen los criollos al contar cómo se ayudaban mutuamente un burro y un lobo para pasar un arroyo. En materia de birutas, cada uno las mete como puede.

Los muchos *astrónomos de la historia* que en el mundo de las ideas predicen dogmáticamente la final derrota de nuestro ejército, creen que el «viva España con honra!» significa ir *al matere* con el corazón pletórico de nobleza manchega y el meollo ardiente de idealismo. No, compañeros, no. En la clásica tierra de las garduñas se cultiva la nobleza siempre que se pueda salirse con la suya imitando á nuestro querido Don Quijote; pero cuando á Dios rogando y con el mazo dando no es suficiente, se encomienda, en justa defensa, á las uñas y al Genio sutil de la alimaña.

La fritanga de razas que compone el pueblo yanqui creía que su escuadra *mandaba truco*. Error, error crasísimo, ó *grasísimo*, para decirlo con más propiedad. Figurábaseles que del primer envite nos iban á mandar á freir espárragos á las callejas de Jerusalem en una sartén de palo, ó á hacer más calcetas que lentejas dan por mil duros á ochavo la fanega; pero, ¡qué esperanza! Como decía no ha mucho un criollo, «no son ellos capaces de hacerle entregar á España el rosquete.»

Sampson y el otro (al cual no quiero nombrar porque su nombre suena á estornudo), han demostrado que no sirven «ni pa ver quien viene,» ó, como me decía el otro día un amigo, calagurritano por más señas: «no sirven ni para echar una zorra de un centeno.»—«Es claro—decía yo, naturalmente propenso á darle la razón—; no valen un... Te pido que no me hables de eso... ni de esos maulas, farsantes, ladrones, hez de la raza humana y... (aquí toda la ristra de epítetos propios de la indignación española.)

Fuera bromas, lo cierto es que no era cosa de llegar y besar el santo, como creía Europa y algunos españoles pesimistas, á los cuales mandó Eusebio Blasco un costal de disco para que se dejaran de amolar con el problema del carbón. En Puerto Rico, fracaso. En la Habana, fracaso. En Santiago, idem de lienzo. En

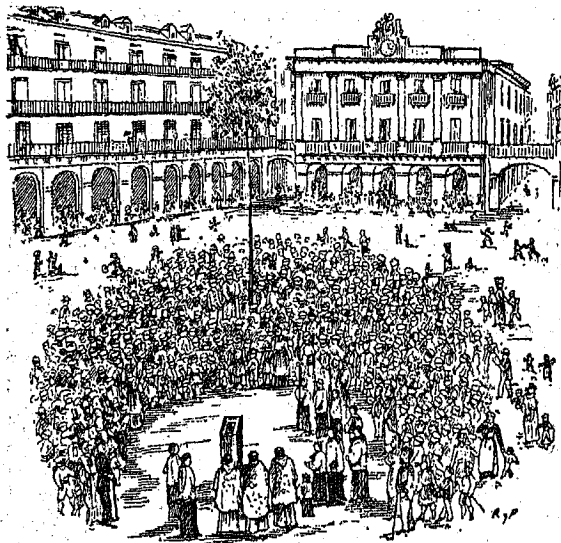
El árbol y las hogueras de San Juan

Es, á no dudarlo, el día de San Juan uno de los más alegres del año, sobre todo en las provincias vascongadas, donde esta fiesta reviste una solemnidad característica.

La llegada del verano, lo hermoso del día, (pues parece que también la naturaleza se asocia á la alegría de los hombres), y las romerías que en este día se celebran en multitud de pueblos, que no citamos en gracia á la brevedad, concurren á que uno salga de la vida normal ú ordinaria, y eche una cana al aire. Los que vivimos en las ciudades nos trasladamos á los alrededores y pueblos vecinos á disfrutar de la paz del campo, y los que habitan en los pueblos se disponen á recibirnos con sus mejores galas.

Pero dos notas, sumamente típicas, son las que caracterizan esta fiesta, y le dan un distintivo: Desde luego, habrán comprendido mis lectores que me refiero al árbol y á las hogueras de San Juan. No se ha despertado en vosotros, más de una vez, una viva curiosidad por conocer el origen ó la causa por la en que este día se levantan los árboles en medio de las plazas, y se encienden hogueras en los montes y en las calles de los pueblos. Creo que sí; y como quiera que también en mí se ha despertado ese deseo, y creo que he dado en el *quid*, voy á apuntar en estas líneas lo que creo sea el fundamento de esta fiesta; por más que cualquiera pueda hacerme observaciones por no creer como yo, y por tener otros fundamentos más sólidos que los míos.

Empecemos por el árbol; esto nos evoca desde luego el recuerdo de los *druidas* y de sus bosques sagrados. Mas, ¿de dónde ó cómo se introdujo esa costumbre en las provincias vascongadas? ¿Quién la importó? ¿Que raza ó pueblo trajo consigo esa tradición? Respecto de eso, algo nos dice Gamón en sus *Noticias históricas de Rentería*, refiriéndose á la costumbre que hay en San Sebastián de bendecir la víspera de San Juan un árbol en la plaza de la Constitución.



Dice Gamón: "Además de estos vestigios de los pobladores gascones que se registran dentro de su jurisdicción, hallamos otros más memorables dentro del cuerpo de la misma ciudad...."

"Tal es, especialmente, la función eclesiástica solemne que el Cabildo de las dos parroquias de la ciudad hace de inmemorial tiempo en la principal de Santa María anualmente, (en la actualidad se hace en San Vicente), saliendo de ella en procesión la tarde del día antes de San Juan Bautista después de vísperas, y pasando á la plaza principal de la ciudad, donde bendice un árbol joven fresco de altura como ocho varas, que los de la ciudad le fijan y le levantan en medio de dicha plaza...."

Esta es una función que indefectiblemente ha sido celebrada en todos tiempos, y se celebra aun en todas las iglesias catedrales y en todas las parroquiales de la Gascuña de Francia.... etc."

Ya se ve que aquí el laborioso Gamón atribuye el origen de esta costumbre á la influencia que los gascones tuvieron en San Sebastián; pero á cualquiera podrá ocurrírsele la siguiente natural y lógica pregunta: y bien: ¿los gascones de donde la tomaron?

Es indudable, y está fuera de duda, que tanto los gascones como los demás pueblos tomaron esa costumbre, que después la han conservado por tradición, de las razas del Norte, y principalmente de las islas Británicas, donde se conserva y se hace esa fiesta, no por San Juan, sino por Mayo, como para expresar la alegría que produce la llegada de este mes; Walter Scott, en su tierna balada *Gleninfilis ó el canto fúnebre de lord Rolando*, cita éste y habla del *Beltán* (1) y de las hogueras, y dice que se hacen remontar éstas al culto de los magos y de los *druidas*; lo cual viene en confirmación de lo que hemos dicho más arriba: Y que se encendían por los Higlanders en las alturas, y que esa costumbre existe en el principado de Gales.

Estos son los fundamentos que me inducen á creer que el tradicional árbol y las hogueras de San Juan, tienen su origen en el culto de los *druidas*, y que es muy posible que esa costumbre se haya importado de los países del Norte. ¿Cuándo? ¿Cómo? Difícil es precisar la fecha, pero no sería aventurado decir que con el pueblo celta vino esta tradición, y que ha seguido conservándose al través de los tiempos, si bien perdiendo su primer carácter de culto pagano y transformándose por el influjo del Cristianismo.

BONIFACIO DE ECHEGARAY.

San Sebastián.

A la memoria de Julián Gayarre

MOMUMENTO DE MARIANO BENLLIURE

SU DESCRIPCIÓN POR DANIEL MUÑOZ

El escultor español Mariano Benlliure ha dado ya en Roma los últimos golpes de buril al monumento que perpetuará la memoria de Julián Gayarre en el cementerio del Roncal, donde nació el gran tenor español. Dicho monumento fué encomendado á Benlliure, á su inspiración y á su trabajo, sin limitación de costo, por los deudos de Gayarre, y servirá para perpetuar á la vez la gloria del escultor y la gloria del tenor, en el sentir de un crítico distinguido. Este crítico no es otro que Daniel Muñoz, á cuya pluma se debe la siguiente descripción del monumento á que nos referimos:

"Sirve de base al monumento una escalinata rectangular de mármol, en una de cuyas gradas está sentada una mujer, simbolizando la música, que llora apoyada la frente sobre la lira rota. Esta estatua es de bronce verduzco, de manera que destaca netamente sobre la blancura del mármol la pureza clásica de las líneas. Desnuda de medio cuerpo, deja ver la morbidez del torso y de los brazos hermosísimos, y aunque oculta el rostro tras de la mano que apoya sobre la lira, se le adivina el llanto que la compunge, tal es el abandono de toda la figura que remata en los pliegues lacios de la veste colgante de grada en grada.

Sobre la escalinata hay un zócalo de mármol con aplicaciones de bronce obscuro que remedan cráneos de carneros y cabras alusivos á los primeros años pastoriles de Gayarre, y sobre ese zócalo descansa un gran sarcófago de mármol bistariado con bajos relieves que figuran amorellos, siendo los cuatro de los ángulos de alto relieve, y cada uno de ellos es una encantadora

(1) *Beltán*=árbol de Bel

obra de arte en que no se sabe si admirar más la gracia infantil de las actitudes ó la turgencia de las carnes rollizas de aquellas figurillas que recuerdan los inimitables *putti* del Correggio. Ciñe á toda aquella ronda de chicuelos una ancha cinta ondulante en que se leen los nombres de las óperas en que descolló el gran tenor, y en la cornisa superior del sarcófago están representados en bustos de relieve los personajes principales de cada una de esas óperas, ejecutados en pequeño con todo el primor de un camafao.

De entre el sarcófago surgen dos ángeles de bronce, con tal vigor modelados, que realmente parece que los anima un impulso ascendente, sin más apoyo que el de los largos velos que no han salido aún del túmulo, y aquellas dos hermosas figuras angélicas lanzadas atrevidamente en el aire sostienen con los brazos en alto el féretro cubierto de flores en que llevan al cielo el cuerpo del gran cantor. — Y todavía como si no fuese bastante todo ese alarde de equilibrio para balancear aquella gran mole de bronce sobre el frágil y sutil cimientito de los cendales de los ángeles surgentes de entre el sarcófago, otro ángel que baja del cielo se arrodilla sobre la cubierta del féretro é inclina graciosamente el cuerpo hasta casi tocar la caja con el oído, rodeándolo entre la concavidad de la mano para recoger el último eco flébil de las melodías que allí dentro duermen para siempre. Y con tal arte está modelada aquella gran figura de ángel, que parece que las enormes alas abiertas lo sostienen en el espacio sin dejarlo pesar, sobre el féretro, que apenas roza con la rodilla y con el codo.

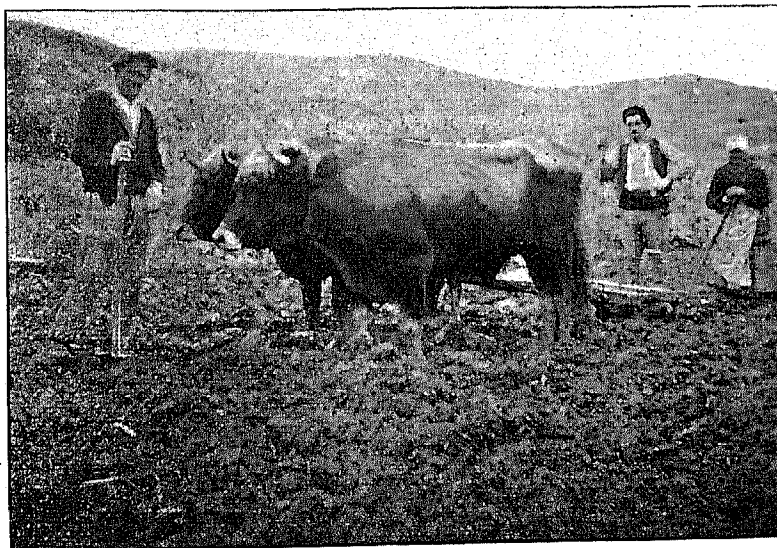
Y al que pregunte dónde está Gayarre en ese momento, le contestaremos con el mismo Daniel Muñoz que está sencillamente en su nombre, puesto y casi volado entre flores sobre uno de los flancos del féretro.

“¿O es, continúa el crítico, que esperaba Vd. verlo de pie sobre el monumento; vestido de levita y pantalones, con cuello almidonado y corbata de plastrón como cualquier comerciante de ultramarinos enriquecido, á quienes sus herederos agradecidos votan una estatua para que siquiera perdure en el mármol la efigie del causante ya que del nombre no queda más constancia que la de su anotación en las estadísticas de la mortalidad? Esa sería obra digna de un picapedrero ó de un escultor capaz de poner su cincel al servicio del mal gusto de cualquiera que los pagase, pero no de un artista como Mariano Benlliure, que tiene ya autoridad bastante, conquistada con su talento, para no hacer sino aquello que su sentimiento estético le inspira, y es así que para eternizar la memoria de Gayarre ha hecho algo más grandioso que su humana figura y la ha perpetuado en esa alegoría que dice mucho más al espíritu que lo que podría decir una estatua. Hay indudablemente mayor idealidad en ese simbolismo que entraña no sólo la consagración del arte lírico, sino también la gloria del arte monumental, honrando así á la patria común del gran cantante y del eximio escultor.

La estética de la boina

No es mi ánimo esforzarme en hallar el origen de lo que hoy se considera como prenda clásica del vasco, siquiera en las provincias apenas parece tener más de dos generaciones de edad su uso; no intentaré averiguar si vino del Roncal,

INSTANTÁNEAS



FAENAS DE NUESTRAS ALDEAS

donde al presente por lo menos se usa el zorongo ó cachirulo y el sombrero redondo de ala enarcada y barbuquejo como en el alto Aragon, ni si la trajeron de Escocia los caballeristas, ni si es descendiente de las gorras flamencas de tiempos de Teniers.

El hecho es que en los tiempos que corremos, y á pesar de estar muy extendido su uso en Gascuña, Bearn y Castilla, es para todo el mundo característica del vasco; los franceses no la llaman “bonnet” sino “béret”; los castellanos no la llaman gorra, sino “boina,” y los vascos no la llaman “chano,” sino “chapela;” no quiero decir con esto que “boina” derive de “bonnet” y “chapela” de “chapeau,” sino que en ninguna parte parece ser la primitiva cubierta de la cabeza.

La gracia de la boina está en su docilidad de acomodación, siempre que vaya sobre una cabeza de forma apropiada. Quiso un catalán, la primera vez que estuvo en el país, ponerse una boina; más no atinó á colocarla con gracia y teniendo suficiente sentido artístico y penetración para comprenderlo así, renunció á ello, diciendo con mucha oportunidad: “es que son ustedes más braquicéfalos.” Efectivamente, su cabeza era larga y estrecha como un pepino.

Sin embargo, más braquicéfalos que nosotros son los franceses y no hemos de atribuir exclusivamente á mal gusto esas boinas descomunales, fofas y en forma de borona mal hecha: es que la boina no cae bien ni sobre un pepino ni sobre un queso de bola, requiere una forma intermedia, ovalada; si no es demasiado grande, tampoco cae bien por encima de una cara cuadrada, de anchas quijadas, como la de los negros y los tágalos, los andaluces y los bearneses, y si es muy grande, su docilidad se convierte en debilidad y disformidad.

No digamos nada de la boina Zumalacárregui, que es más bien un sombrero, con el aro que la da la forma y rigidez de un plato y con el borde hacia fuera; ni tampoco del extremo contrario en forma de solideo, porque no se prestan á muchas variaciones de forma y si solamente de posición.

Apropiándose a un pueblo de frente baja y cara de figura de corazón, tuvo que achicarla el vuelo para que no comiera la cara, y para sujetarla mejor contra el viento, ideó volver para dentro el borde; desde entonces se prestó á mayores acomodos y variedad de formas y posturas.

La gracia y el movimiento se ven expresados como en la estatuaría griega por la interrupción de la simetría; el raballo reproduce en cierto modo sobre la boina el remolino de pelos sobre la coronilla, y dándole coronilla le da vida y la hace parecer parte integrante de la cabeza; la ausencia de barbuquejo la da independencia y responsabilidad propia para mantenerse en su puesto; la presencia de surcos en el lado contrario al que forma visera, expresa con claridad el movimiento de la misma manera que los relieves musculares en los brazos ó los tendones en las manos, le comunica ner-

vioidad é interrumpe la monotomía y lisura de plato con que equivocadamente la representan los dibujantes fotos, así como del aro circular la libran de rigideces, durezas y fari-seísmos; su variedad de conformación sin que nunca se borre su diferencia de toda otra clase de esperanza, la hace aseme-jarse á las setas, con la que expresa en común lo fructífero de la descentralización; su resistencia á admitir los colores de naranja, amarillo y verde yerba, ni dibujos de ninguna clase expresan la honestidad y sencillez de lenguaje; y la buena inteligencia que con ella tienen los cabellos cortos del "mu-tili," la juventud y virilidad de quien bajo ella ha de cobijarse.

En días de resol deja á media sombra el frontispicio nasal, sobre frente sudorosa se levanta despejándola; y en día cu-bierto se echa hacia atrás; el temperamento nervioso deja surcos en torbellino ó la revuelve como mar tempestuoso: el temperamento linfático la deja floja y abultada como un hon-go; el bilioso apunta como un novillo de Carriquiri con se-gunda intención, y el sanguíneo la deja en cerco á manera de corona.

El chalán la extiende por un lado, mientras por el otro asoma hacia fuera un mechón de pelos con un c'avel, apa-rentando tener la cabeza más ancha de lo que es en reali-dad; no así el chulo, con sienes afiladas hacia delante y un pico de grulla por encima de los ojos, aparentando tener cabeza más larga de lo que es en realidad; el castellano se ha empeñado en meter la retórica hasta en la boina buscando combinaciones de dos ó más colores que formen estrellas de picos y otras figuras y que oscurezcan la expresión natural de aquella; por último, el señorito, no acordándose de que alguna vez pueda tener que sudar por la frente, la ha aña-dido el antihigiénico cerco de badana, que le perjudica en la inteligencia de carácter.

Y no hablemos de los buñuelos que con ella hacen las "mademoiselles," tan poseídas de su misión de legisladoras de la moda; París es la ciudad de la presunción del buen gusto. Veremos si los alemanes desfiguran más todavía lo que enseñan en sus escaparates como "gorras españolas" al lado de pandéretas y castañuelas andaluzas, abanicos valen-cianos y telas escocesas.

Y el que se la pueda desfigurar tanto que resulte lo más feo y disforme que se puede imaginar, ¿no es una prueba de la gran capacidad estética de la boina, reveladora de raquitis-mos del buen gusto, en personas y naciones que creen tenerlo muy robusto?

TELESFORO DE ARANZADI.

EL VIZCAINO

Todo el mundo le conocía en Caracas y no había quien no hablara con gran respeto de Ramón el Vizcaino, quién como indicaba su alias, era un vasco de tomo y lomo, nacido y criado en aquella hermosa tierra que protege con su sombra el árbol de Guernica.

Tenía una tienda de comestibles, y como se guisaba en ella también, se convertía la tras-tienda en fonda. De esta manera iba tirando el bueno de Ramón, ahorrando poco, pero sin deber un cuarto á nadie y pensando en el di-choso día en que le fuera posible volver á su rincón de la provincia de Vizcaya.

Era hombre de unos cuarenta y cinco años, de mediana estatura y enjuto de carnes. Tra-taba á todo el mundo con gran cortesía, ad-vertiéndose claramente que por naturaleza era reservado y apático y poco amigo de zalemas y genuflexiones. Parecía un bendito de Dios, con su cara bonachona, y su modo especial de hablar, que recordaba las concordancias de su tierra.

Me extrañaba, por lo tanto, que los concu-

rrentes, gente soez y de esa raza latino-ame-ricana, que no se distingue por su comedi-mento, le trataran con tanto respeto.

Pregunté la historia de aquel hombre. Ra-món había llegado á Caracas junto con su mujer; una gallega, en calidad de emigrante, y sin más dinero que un par de pesos, ni más ropa que la puesta. Cómo se las compuso para tener al cabo de un año la tenducha de comestibles, es cosa que está por averiguar todavía, gracias á la reserva habitual del Vizcaino. Pero el caso es que era dueño de ella y que los pocos españoles que había en la ciudad, y muchos venezolanos y yankees, acudían allí en busca de pitanza sana y bien aderezada, y que la casa marchaba muy bien.

Su mujer, guapa y nada arisca, servía más que la bondad de la bazofia para tener siem-pre concurrida la tienda.

Un día acudió á ésta un catalán alto, recio, membrudo y con un buen humor que no se desmentía en ninguna ocasión. Por su calidad de español trabó amistad con el Vizcaino y la gallega, y fué asiduo parroquiano de la casa. Trabajaba en un almacén de vinos y comía en la tenducha de Ramón, tarde y noche.

¿Cómo se las apañó para burlar la confianza de su huésped, y lograr que la esposa infiel se enamorara de él, y consintiera en seguirle? Eso no lo cuenta la historia; pero ello es que una mañana tuvo el Vizcaino que deplorar la pérdida de su mujer y de unas miles de pe-setas, penosamente recogidas. El catalán no apareció más por la tienda, y se supo bien pronto que había marchado hacia Méjico en compañía de la gallega.

Ramón sintió sin duda el golpe y la felo-nía; pero nada se traslució en su actitud ni en su fisonomía que demostrara su dolor y su pena.

Unos días después de aquella escapatoria un yankee, fornido como un gigante, hablando de la guerra de Cuba, decía pestes de España en la tienda de Ramón. Alguien le hizo no-tar la presencia de éste y el yankee, enco-giéndose de hombros, dijo:

—¡Bah! Ese es inofensivo.

¿Qué viento de ira sopló en el cerebro del Vizcaino?

Ante el juzgado declaraba dos horas más tarde que había arrojado á Jonh Sewart, desde la tienda á la calle, por insultos y ofensas á España.

Lo que en su modestia callaba el Vizcaino, es que antes de arrojarlo le había roto dos costillas de una puñada, y que al tirar-lo á la calle como un maniquí, se había roto el gigante una pierna.

Sabida esta historia me expliqué el respeto que inspiraba á los venezolanos Ramón el Vizcaino.

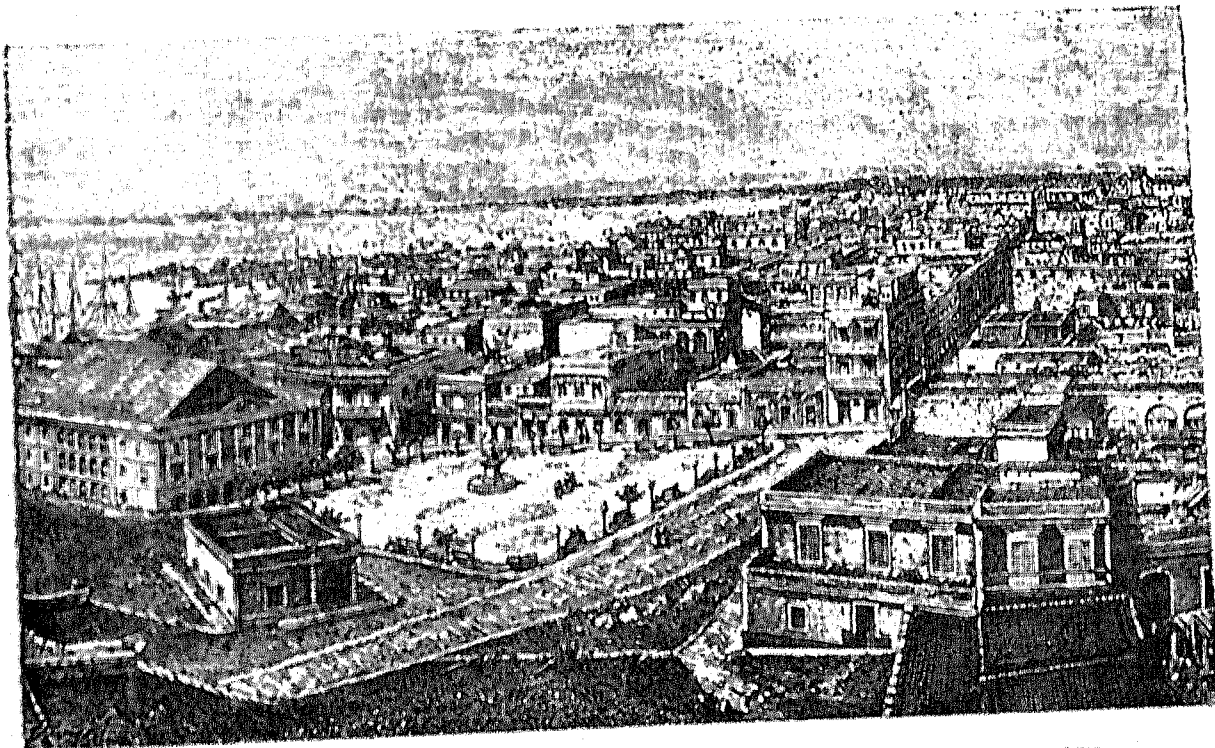
El yankee pide limosna apoyado en una muleta, y no ha tratado de buscar el desquite.

A. RIERA.

VISTA DE SAN JUAN DE PUERTO RICO



VISTA GENERAL DEL PUERTO Y CIUDAD DE SAN JUAN DE PUERTO RICO



VISTA GENERAL DEL PUERTO Y CIUDAD DE SAN JUAN DE PUERTO RICO

TOLOSAN

SAN JUAN EGUNA

Goizian goiz irtenik
musika kalera
soñua banatzendu.
alderdi denera,
ariyaziya, egun
aundiyan gaur gera;
erdi lotan daudenak
etorri onera.

Ziri-zuzko, tipulak
eskilleren otsá,
tanboliñ soñu gosho
umore ta poza;
abek alaitzen dute
triste dan biyotza,
baita berotu ere
len dagona otzá.

Proseriyó ederra,
da gero erriyan,
gero kantari onak
meza naguziyan
ondoren *Iru-izkiñ* (1)
deritzan tokiyak
soñulariyak jotzen
dute eguardiyan.

Artzaldian zezenak
nola diran, lasá,
bertako ta kanpokor
betetzen da plazá;
gero, igarondoko
zumardiyan dantzá,
gabian suak, eta
naikua jolasá.

PEPE ARTOLA.

Por ambos mundos

NARRACIONES COSMOPOLITAS

Insurrección de los indígenas.—La guerra contra ingleses, judíos y chinos.—La paz.—Construcción de una escuadra en Filipinas.—Un gobernador y capitán general modelo.

Continuó Anda peleando con los ingleses en los alrededores de Manila y en Bulacán y la Pampanga, ayudado por la bravura é inteligencia de su segundo jefe el asturiano don Pedro José del Busto, minero de profesión. Mientras los españoles leales peleaban contra los invasores, éstos consiguieron insurreccionar varias comarcas; en Pangasinán se sublevaron 10,000 indígenas (3 de Noviembre), manteniendo la rebelión largo tiempo, hasta que el alcalde de Cagayán, don Manuel Ignacio Arza y Urrutia, alavés como Anda, los derrotó y castigó duramente; en la Pampanga, unidos chinos é ingleses, se propusieron asesinar á Anda, pero éste los sorprendió y exterminó bien pronto (23 de Diciembre); en Vigan (Ilocos), se alzó el famoso Diego Silán (14 de Diciembre), reconociendo al rey de Inglaterra como soberano, cuya rebelión apagó también Arza después de la muerte de Silán; Pangasinán se sublevó al mismo tiempo; la insurrección de Cagayan fué sofocada por el mismo Arza (1873); en Batangas pacificó á los insurrectos; por mandato de Anda, el esforzado vizcaíno don Pedro Gaztambide, y, en fin, en otras muchas provincias, se encendió el fuego de la furia indígena contra los españoles por las promesas y engaños de los ingleses y de los chinos,

(1) Triángulo.

temiéndose en varias ocasiones que estando Manila y Cavite en poder de los enemigos, y sublevados tantos indígenas, iba á perderse de seguro la soberanía de España; pero gracias al común esfuerzo de los valientes hijos de ésta y á la pericia y decisión del improvisado general magistrado Anda y Salazar, y de sus capitanes, la victoria y la justicia triunfaron.

*
**

Cansado Draper de la campaña, regresó á Inglaterra, dejando á los comandantes Fielt y Drak y Becus, al frente del ejército inglés de ocupación. Estos jefes, no pudiendo derrotar á Anda, ofrecieron 5.000 pesetas al que lo apresara y entregase (1763). Anda bloqueó por tierra á Manila y ofreció á su vez 10.000 pesos al que llevara la cabeza de cualquiera de los jefes ingleses que firmaron la oferta de pagar la suya. Acorralados los enemigos, pidieron y obtuvieron de los chinos el envío de 1.500 hombres. Cuando más gente había reunido el jefe español y mayores seguridades tenía en el éxito de su empresa, se firmó la paz entre España é Inglaterra, aquella paz que nos costó la pérdida de la Florida en América. Aunque Anda recibió la noticia de la paz por conducto de los ingleses, no quiso entenderse con ellos, ni detuvo las hostilidades hasta que Carlos III le remitió sus despachos. Tenía entonces un ejército de 500 españoles, 200 franceses y 3.000 indios. El arzobispo Rojo había muerto poco antes de la paz, y desde España llegó á hacerse cargo del gobierno de las islas el nuevo teniente gobernador, coronel D. Francisco de la Torre, á quien Anda entregó el mando y el Archipiélago reconquistado. Los ingleses lo evacuaron bien escarmentados, después de convenido el arreglo consecuencia de la paz (Marzo de 1764).

Terminada la guerra, presentó Anda la cuenta de ella al nuevo Gobernador general, resultando que aquel integérrimo y gran patriótico, que había recibido tres millones de pesos para ella, gastó solamente 810.225 pesos, y devolvió el resto al Tesoro filipino, sin que faltara un solo maravedí. En 1767 regresó Anda á España; fué nombrado por el Rey consejero de Castilla, y á sus instancias aceptó, después de repetidas ofertas, el Gobierno general de Filipinas. Para entonces su ilustre paisano, el fiscal Sr. Viana, había escrito un concienzudo estudio acerca de aquel país, con el título de *Demonstración del mísero deplorable estado de las islas Filipinas*; en él analizaba la cuestión de abandonarlas ó mantenerlas con fuerzas respetables; de los inconvenientes de lo primero y ventajas de lo segundo; de lo que pueden producir á la Real Hacienda; de la navegación, extensión y utilidades de su comercio, y de la conveniencia de formar una compañía de comercio bajo la Real protección para hacer fácil y gloriosa la Monarquía española y privar á sus enemigos de las ganancias con que la destruyen en paz y en guerra; notabilísimo trabajo práctico que, aunque escrito en aquellos tiempos, contiene gran enseñanza y aplicación para los presentes.

*
**

Llegó Anda á Manila á mediados de 1770, llevando consigo al valiente guerrero Bustos, á quien dió el mando del Regimiento de Vitoria, y siendo recibido en triunfo por la población en masa. Poco después, con una previsión digna de un gran gobernante, y preparándose contra cualquiera tentativa de invasión de los ingleses, fortificó por completo á Manila, reconstituyó el arsenal y mandó crear una escuadra que el maestro guipuzcoano D. Gabriel de Aristizábal construyó en ocho meses, y que comprendió estos barcos:

Clase y nombre.	Número y calibre de los cañones.	Falconetes
Fragata <i>San José</i>	32 cañones de á 8, 6 y 4	"
Idem <i>San Carlos</i>	18 — de á 6	"
Bergantín <i>Santo Niño</i>	10 — de á 6, 4 y 3	14
Idem <i>San Carlos</i>	8 — de á 4	20
Idem <i>Santa Rosa</i>	6 — de á 6 y 3	29
Idem <i>San José</i>	4 — de á 6 y 3	32
Pañeote <i>Rosario</i>	12 — de á 4 y 2	10
Idem <i>Ntra. Sra. de Guadalupe</i>	12 — de á 4 y 2	10
Idem <i>San Telmo</i>	10 — de á 4, 3 y 2	20
Idem <i>San José</i>	10 — de á 2	16
Lórcha <i>Soledad</i>	12 — de á 4	10
Ponlín <i>Santo Niño</i>	" — "	12

En suma, doce buques con 134 cañones y 173 falconetes; todo, como quien dice, improvisado, con materiales del país; en ocho meses! Aquel varón íntegro y fuerte, duro en su carácter, modelo de servidores del Rey y de la patria, dejó escritas admirables manifestaciones y advertencias acerca de cuantos elementos sociales tomaban parte en la vida de Filipinas para combatir sin tregua ni debilidad los desórdenes que observaba: logró aumentar las rentas del Tesoro en millón y medio de pesos cada año; creó el Consulado y Junta de Comercio, ajustándolo a las ordenanzas del de Bilbao; creó una armada especial para castigar las piraterías de los moros de Joló, una expedición mandada por el coronel italiano Concelly, que hizo traición a España y malogró todo lo dispuesto para recobrarla.

El extraordinario y sostenido esfuerzo que durante muchos años tuvo que hacer Anja para cumplir severamente los deberes de su cargo en Filipinas minó su naturaleza, y acabó de rendirla la dolencia que allí ha causado tantas víctimas: la alteración de las funciones digestivas. Contribuyó mucho asimismo a abatir sus fuerzas la pesadumbre que sintió su carácter indomable al ver que las intrigas de sus émulos y de sus enemigos lograron triunfar en la corte de España y desautorizar algunos de sus acuerdos. Luchó con el mal durante tres años, y ni el descanso que buscó en la casa conventual de los religiosos de Imus, ni los cuidados de su hijo D. Tomás de Anda y Salazar, pudieron detener la ruina de aquel cuerpo tan quebrantado. Al sentir que su vida terminaba, modesto y lleno de entereza, se hizo llevar al hospital de Cavite, donde murió en 1776 auxiliado por los frailes recoletos. En un mísero lecho, en la sala de los pobres, exhaló el último aliento el Gobernador y Capitán general de aquel imperio marítimo, que restituyó a su patria, donde había marejado tantos millones y donde dió tan grandes ejemplos y enseñanzas de cómo debe ser el hombre a quien su patria confía el gobierno de las colonias.

* * *

Curiosísimo recuerdo es éste en las actuales circunstancias cuando Manila y el archipiélago todo está sirviendo de cebo a la voracidad de idéntica gente que la del siglo pasado, porque de inglés a norteamericano no va más diferencia que la producida por la degeneración de aquél en éste. Tomada la bahía y bombardeada la capital, resistieron 500 españoles contra 6.800 invasores, y sólo cuando el Arzobispo cedió ante los horrores del asalto se apoderaron de Manila los enemigos. Pero el espíritu indomable de los pocos españoles que había en las provincias, enardecido por la patriótica conducta de un hombre civil, de Anda, bastó para que los invasores no pudieran dominar nunca más que la capital, a pesar de haber conseguido insurreccionar tres ó cuatro provincias. Nada valió tan criminal empeño contra la soberanía española, que tenía materialmente cercados a los ingleses en Manila cuando llegó de Europa la noticia de la paz, después de dos años de guerra.

Hoy la audacia y el conocimiento del estado de la bahía de Manila han servido a los yankees para destrozarnos nuestra escuadrilla ante Cavite y para bombardear la capital; pero dentro de ésta, un General bravísimo é inteligente y 20.000 soldados españoles se encargan de anular los efectos de la mala jornada marítima y de impedir que pisen las playas de Manila. Podrán desembarcar en otro punto y llevar la guerra al interior con ayuda de los tágalos; pero para ello necesitan más fuerzas que las que tienen, y contra ello está la experiencia de esta clase de guerra aprendida por nuestro ejército en la reciente campaña, y que ignoran por completo los voluntarios del Oeste que podrán amontonarse en California para ir a Luzón. Mientras tanto, también nosotros podremos enviar mayor número de combatientes adiestrados en este género de combates.

Sueñen, pues, los yankees en la repartición de Filipinas, y esperen sentados. Firme ha de seguir nuestra soberanía, como firme sobre su pedestal glorioso se mantendrá en el muelle de Manila y en la plaza de Bacolor, de Pampanga, la estatua de Anda; de aquel hombre tan ensalzado por los ingleses mismos, por Le Gentil, por Jager, por el duque de Almodovar, por el P. Zúñiga, por los señores Mas, Barrantes y Montero y Vidal, y por cuantos otros escritores distinguidos condescendidos é imparciales se han ocupado en la admirable campaña de 1762 á 1764.

RICARDO BECERRO DE BRUNGA.

MISCELÁNEA

Un estudiante saca un papel y dice á un amigo:

—¿Sabe Vd. escribir?

—¡Vaya una pregunta!

—Pues haga usted el favor de poner aquí tabaco.

Llorando á lágrima viva, preséntase Margarita en el cuarto de su padre.

—¿Qué tienes, hija mía? ¿Por qué lloras?

—¡Susana me ha dado una bofetada!

—¿Por qué no se la devolviste y hubieras quedado en paz?

—Es que ya se la había devuelto antes de que me pegara.

En un tribunal:

—¿Qué edad tiene usted, señora?

—He visto veinticinco primaveras.

—¡Caramba! Y, diga usted, ¿cuántos años hace que está usted ciega?

El periodismo americano.

Dice un *reporter* al director:

—El señor R.... me ha manifestado que si vuelvo á su casa con objeto de interrogarle sobre su quiebra me romperá la cabeza.

—¡Soberbio! Vaya usted inmediatamente. Le esperarán á usted á la puerta con una camilla.

NOTAS LOCALES

Suscripción española.—Bajo el patrocinio de la Asociación Patriótica Española, tendrá lugar un concurso de tiro á carabina, con valiosos premios, en el Tiro Argentino, Buen Orden 82, bajo la dirección del señor J. Lopez.

El concurso empezó ayer á la 1 p. m., y terminará el 24 de Julio próximo á la misma hora.

Pasajeros.—Se han embarcado para nuestra patria los siguientes pasajeros.

En el vapor francés "France", que salió el 18 del corriente: señores M. Madariaga, Ricardo Espeloso y A. Echevarria.

En el vapor italiano "Nord-América": D. Felipe Arruzá.

En el vapor francés "Chili": señores José M. de Larrea, Arturo de Uribe y señora, Juan B. Mignaquy y don Cirilo Otálora.

Casamiento.—En breve se verificará en el Bragado, el enlace del señor Matias Mendizabal, con la señorita Juana Zapola.

Deseámosles felicidades á los futuros cónyuges.

Asociación Patriótica Española de Tucumán.—Nos ha sido entregado por nuestro comprovinciano don Juan M. Otálora, tesorero de la Asociación Patriótica Española de Tucumán, un talonario que contiene varios billetes de una Rifa de 42 tomos encuadrados de La Ilustración Española y Americana; correspondiente á los 21 años comprendidos desde 1875 al 1895 inclusivos. El billete vale 2 pesos.

Esta rifa se efectuará por medio de la Lotería Nacional de Beneficencia y su producto íntegro se destina á la suscripción abierta en favor de España.

A fin de contribuir al éxito más favorable de tan patriótica iniciativa, invitamos á nuestros suscritores á que se apresuren á adquirir algunos billetes.

José M. de Larrea.—Entre las personas conocidas de nuestra colonia que días pasados se embarcaron para Europa, está nuestro querido amigo don José M. de Larrea, socio del acreditado "Almacén Bilbaino."

Le deseamos un feliz viaje y grata permanencia en su adorado Bilbao.

Plaza Euskara.—Se nos informa que se han iniciado gestiones ante la Municipalidad tendentes á la expropiación de los terrenos ocupados actualmente por la Plaza Euskara y el Hospital Francés.

Parece ser que se trata de convertir esos terrenos en plaza y paseo público, con objeto de hermosear aquellos barrios donde la propiedad va tomando mucho valor.

Los socios del Laurak-Bat que hasta ahora nos habíamos opuesto á la venta de la plaza tendremos que deponer las armas ante las supremas razones de ornato que invocará para ello la Municipalidad; pero bueno será que la Comisión Directiva se informe de lo que hay al respecto, para saber á que atenerse con alguna anticipación.

Procuraremos tener á nuestros lectores al corriente de este importante asunto.

De regreso.—Dentro de breves días regresará á la madre patria, el distinguido caballero vizcaino don Mateo de Urioste, quien ha permanecido una corta temporada en esta ciudad, habiendo logrado alcanzar un buen éxito, en la misión que lo trajo al país.

El señor Urioste es uno de los vascongados mas antiguos de la República, y justo es decir el placer con que ha sido recibida su agradable visita, entre sus numerosas relaciones.

Deseámosle feliz arribo á nuestras playas.

Reliquias históricas.—Nuestro colaborador don Julio Mi-goya Garcia, en su reciente viaje al histórico convento de San Lorenzo (antes San Carlos) ha sido obsequiado por el padre de ese convento Pedró Iturralde, con dos moharras de lanza encontradas en el campo donde recibieron el bautismo de fuego los granaderos de San Martín, en el combate que tuvieron con las fuerzas realistas del capitán Zabala en la madrugada del día 3 de Febrero de 1813.—Igualmente ha traído copia legalizada por el guardian de dicho convento de la carta que el coronel de los granaderos San Martín dirigió dándole las gracias al padre Pedro Garcia (vasco) que era el guardian que habia en aquella fecha y que hay constancias en el archivo de ese monasterio que el padre Garcia con otros franciscanos, tambien vascongados, cooperaron con todos los elementos que tenian para alojar á los granaderos dentro del convento, hasta el momento del combate. Inútil nos parece decir que los padres cumplieron con su deber, curando los heridos y dando cristiana sepultura á los muertos.

Nuestro colaborador ha traído esta carta para rectificar á los hermanos Robertson, cuya traducción de la obra "Letters on South America" ha publicado *La Nación* en éstos últimos tiempos.

Fallecimiento.—Ante una numerosa y selecta concurrencia fueron inhumados el 10 del corriente en el cementerio del Norte, los restos de la virtuosa señora Marcelina B. de Oteiza, madre política del doctor Miguel Laphitzondo.

Administrativas.—Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse al señor Donato Beguiristain.

—Se suplica á los señores suscritores y agentes, tengan la bondad de cancelar sus cuentas en el corriente mes, á fin de no interrumpir la buena marcha administrativa.

Omisión.—En el número 166, en que aparecía una suscripción de Lobería para las torres de Santa María, de Bermeo, se deslizó un error de caja. El nombre de la señora C. Inchausti, debe ir precedido de la cantidad de 10 pesos moneda nacional.

De Montevideo.—Leemos en uno de los últimos números de *La Reacción*, de Montevideo, una interesante carta de nuestro ilustrado paisano don Fermín Landa, dirigida al señor Abdón Aróztegui, director del mencionado colega, en la cual hace una porción de declaraciones que ponen en evidencia los antecedentes, origen, etc., de los *humanitarios* yankees.

Entre otras cosas, dice:

"Los Estados Unidos de Norte América son un conjunto heterogéneo, sin cohesión ni conexión, de setenta y cinco millones de seres humanos, con cincuenta razas y con cien sectas religiosas diferentes, muy atrasados en la verdadera civilización, comparativamente con la de estos países sud-americanos.

Por tres ó cuatro millares de grandes industriales y otros tantos de fuertes capitalistas, con algunos pocos hombres de ciencia y artes, ha sido erróneamente apreciado por la generalidad aquel país, en cuanto á su moral.

No es el pueblo civilizado que se creía, y no puede ser, porque allí han concurrido los aventureros desorientados y la resaca de todos los países del mundo."

Bibliografía.—Hemos recibido en esta redacción un libro conteniendo el informe presentado por el profesor Brune, sobre estudios practicados en el territorio de la República, referentes á la existencia y medios de extinción de la langosta.

Nos complacemos en declarar que así el libro en su parte material, admirablemente ilustrado, como en lo intelectual y técnico, nos ha impresionado favorablemente.

Haciendo caso omiso de algunas exageraciones de puro cálculo, muy disimulables en informes de tal naturaleza, sin poder fundarse en estadísticas conocidas, encontramos plausibles y acertadas sus conclusiones, basadas, para la exterminación del terrible y destructor acridio, en la existencia de numerosos agentes superiores y enemigos implacables del devorador insecto, amparados por leyes protectoras, y secundados en determinadas ocasiones por el auxilio del hombre.

Un hombre.—Con este título acaba de aparecer una novela (novelita por lo corta; no por su interés), escrita por el señor Manuel F. Oliver, cuyo distintivo artístico es la hermosa vehemencia de su estilo. Comienza la novela haciendo una rápida y condensada descripción de las luchas de secta que sostienen los obreros contra el capital. Hay acertadas observaciones, no poca altura mental en el análisis, y, sobre todo, gran soltura y valentía en la forma relatante.

El señor Oliver promete ser un buen elemento para el cultivo de la novela, que entre nosotros todavía está en pañales.

Diez, Antonena y Cía. (Bahía Blanca)—Se ha celebrado contrato de sociedad entre los señores Garvasio Diez y Bernardo Antonena, como socios activos y solidarios, y don Lorenzo Garay, como comanditario, para la explotación de una casa de negocio en los ramos de tienda, mercería, ropería, etc.

Uribarri y Ortiz (Corrientes).—Estos señores han establecido una nueva casa de tienda y mercería.

Ignacio Bengoechea y Cía. (Marcos Juárez).—Se ha disuelto la sociedad que giraba con el rubro que encabezan estas líneas, habiéndose hecho cargo del activo y pasivo de la misma, la nueva sociedad que girará bajo la igual firma, y que la componen el señor don Ignacio Bengoechea, como socio activo y solidario, y el señor don Manuel Arichuloaga, como comanditario.

Deseámosles prosperidades.

Borondo y Requena. (Patagones)—Entre los señores Rogelio Borondo y Mariano Requena, han estipulado contrato de sociedad para la explotación de una casa de negocio en los ramos de tienda, almacén, etc., tomando bajo su dirección el establecimiento denominado "Las Delicias," situado en dicho pueblo.

Valor del campo en Rauch.—1100 cuerdas de campo de superior calidad, pero sin poblaciones, situadas en el partido de Rauch, acaban de venderse en la cantidad de 230.000 pesos moneda nacional.

Este campo es de propiedad de don Pedro Achaval, vendedor, y forma parte de lo que en otra época se conocía por estancia "San José," y el comprador lo es don José María Urtiaga, uno de los más antiguos vecinos de Rauch.

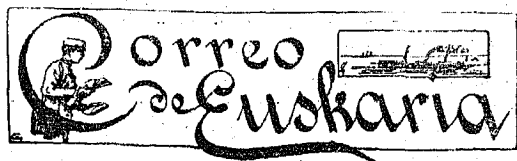
Alumbramiento.—La señora de nuestro estimado amigo don Fermín Bustinorri, escribano de Las Heras, ha dado á luz con toda felicidad dos hermosas niñas.

Reciban nuestra cordial enhorabuena los afortunados esposos.

Almanaque Meteorológico.—Hemos sido favorecidos con un ejemplar del nuevo Almanaque Meteorológico que los populares astrónomos del Pergamino señores Basauri y Urriza acaban de editar para el segundo semestre del año actual.

Como repetidas veces habrán observado nuestros lectores, la mayor parte de las predicciones que han aparecido en esta revista han resultado perfectamente comprobadas.

Según declaran los referidos astrónomos, dicho Almanaque es el primero que se publica en el mundo, con predicciones del tiempo, basadas en las leyes de la rotación atmosférica, y por lo mismo opinamos como ellos, que está llamado á prestar un señalado servicio á todos los hacendados y agricultores.



ALAVA

Ha comenzado ya á lucir en la estación del ferrocarril del Norte de Vitoria, el alumbrado eléctrico.

Dícese en Vitoria que se cerrarán dos ó tres fábricas, y asegúrase existe latente malestar en la clase obrera, y no falta quien afirma que la subida de los precios de los artículos de primera necesidad, concordada con la amenaza de disminución de los jornales puede producir hostiles manifestaciones de la resignada clase obrera.

Ha fallecido en Vitoria, después de penosa enfermedad, el que fué dignísimo teniente coronel del batallón cazadores de Estella y en la actualidad coronel jefe de la zona de reclutamiento de Vitoria D. Julio Gurrea.

GUIPUZCOA

En Tolosa se ha cerrado la fábrica de sobres y resmillas de papel de los señores Irazusta y C.^a, quedando sin trabajo más de un centenar de obreros.

La clausura obedece á las actuales circunstancias.

El opulento propietario donostiarra, don Siro de Alcain, está dirigiendo las obras de reforma del pintoresco camino de Alchueña-Pintore, que de simple barranca y sin que cueste un ochavo al ayuntamiento, quedará convertido, gracias á una artística y bien colocada subida en caracol, en perfecto camino de carruajes.

El señor de Alcain desea hacer este obsequio á su pueblo natal, reforma gracias á la cual, los carruajes de particulares no tendrán ya necesidad de seguir esa penosa cuesta de Ayete, entre el colegio de los Maristas y la posesión "La Cumbre," de los señores marqueses de Tavar.

Se han unido en Zumárraga con los indisolubles lazos del matrimonio, don Miguel Ugalde, y la bella señorita Sinforosa Izusquiza.

En la calle Narrica, de San Sebastián, han comenzado los trabajos para la instalación de los cables que servirán para suministrar el alumbrado eléctrico á la población vieja.

Encuétrase en la capital guipuzcoana, el señor obispo de la ciudad de Méjico, á quien acompañan algunos sacerdotes.

Han fallecido en San Sebastián:
Señoras Francisca Elizondo y Zarra, Concepción Diego y Salcedo.

Señores Francisco Otaño y Barrenechea, José A. Galdona, Miguel Iglesias y Bengoechea.

La almiranta francesa, señora Llorens, ha solicitado del Ayuntamiento de San Sebastián, en nombre de la Asociación de la Cruz roja francesa, un edificio ó local en el cual púeda instalarse un hospital con treinta ó cuarenta camas, para los enfermos ó heridos que regresen de ultramar.

El ayuntamiento ha puesto á disposición de dicha señora el nuevo matadero de corderos, establecido en Atroca.

A consecuencia del temporal que se desencadenó el mes pasado en el Cantábrico, ha quedado desprendida en una extensión de unos veinte metros, la parte inferior del murallón de la Zurriola, entre la parte compuesta últimamente y el rompeolas de Fornos (San Sebastián).

Para impedir el acceso del público á la parte derruida, se ha cerrado provisionalmente con una maroma la calle de Aldamar con frente á Beti-Jai.

Los destrozos son de grán importancia.

Ha sido nombrado vice-consul del Uruguay en la villa de Irún, don Zacarías Doras Ansótegui.

De la *Voz de Guipúzcoa*:

"Dicen de Cádiz que el marqués de Comillas ha gratificado á los señores Deschamps y Gorordo, comandantes respectivamente de los trasatlánticos "Monserat," y "Alfonso XIII," con la suma de 30.000 pesetas.

Ha prometido regalar igual cantidad al personal de los buques que fueren los bloqueos ó bien presten servicios relevantes.

Esta noticia se ha comunicado al personal de los buques surtos en dicha bahía y á la factoría."

REGION VASCO-FRANCESA

El general Darrecagaix, jefe de la 38.^a división (Bayona), y que es caballero gran cruz del mérito militar, ha dado 50 pesetas para la suscripción abierta en Biarritz para las víctimas de la guerra de Cuba, haciendo constar sus títulos.

El hecho es muy significativo, por ser la primera vez que una autoridad militar superior francesa demuestra así sus preferencias públicamente, después de la declaración de neutralidad de Francia.

Las colonias yanquis de Biarritz y Pau están irrita contra el general Darrecagaix.

El ilustre Sarasate se hallaba el mes pasado en Bayona. Después fué obsequiado con un banquete en Biarritz por los señores de Verguier.

El correspondió con otro banquete, al que concurren el cónsul español señor Alcalá Galeano, el popular Baldelli y pianista Fresno.

El gran pianista marchó á Paris, donde esperaba dar cuatro conciertos en la sala de Erard.

NAVARRA

Procedentes de Cuba han regresado á Pamplona, el cabo Simón Zaragüeta y Zabalza, de Pamplona, y los soldados Domingo Arneche Arruiz, de Echarrún (Araquil); Salvador Pujada Aldaeta, de Yesa, y José Miranda Urdangaray, de Estella.

También ha regresado de Puerto Rico, el soldado José Gutierrez Zuazo, de Tafalla.

Del río Ega, cerca de Ancín, ha sido extraído el cadáver de Santos Iivery, el cual padecía de enagenación mental.

Escriben de San Martín de Unx que se espera abundante cosecha de granos. Las viñas mueven pero tienen falta de humedad. Hay 20.000 cántaros vino tinto 15 á 2.37 pesetas el cántaro. Trigo, 7.75 pesetas robo; cebada, 2.50, habas, 4; lana negra sucia, 15 pesetas arrobo y carneros 25.

El concejo del lugar de Aizcorbe, (valle de Araquil), de acuerdo con el párroco del mismo, teniendo en cuenta la triste situación porque atraviesa España con motivo de las guerras, han acordado suprimir en el presente año las fiestas cívicas que vienen celebrándose anualmente el día de la Santísima Trinidad, teniendo lugar solamente la función religiosa.

En Burgui ha ocurrido un incendio en casa de don Fernando Lapechera, quemándose completamente todo el edificio.

Ha fallecido en Añorbe el concejal de aquel ayuntamiento don Ramón Torres, el cual hace 46 días que fué mordido por un perro de su propiedad, que parece estaba hidrófobo.

Desde diversos puntos de esta provincia, que la cosecha se presenta en inmejorables condiciones, gracias á las últimas

Con gran entusiasmo se están llevando á cabo en diversos pueblos de esta provincia, los trabajos para la suscripción nacional.

Se han recaudado hasta mediados del pasado:

En Vera, 6,000 pesetas.

En Santesteban, 2,200.

En Tudela, 4,650.

En Asia, 2,500.

En Huarte, 1,200.

Durante el mes de Abril último, se ha recaudado en Navarra, por la venta de tabacos, 152,520.90 pesetas, ó sean 1.808 pesetas más que en igual mes del año anterior.

Ha sido nombrado secretario del Ayuntamiento de Alsasua, don José Martón é Iturralde, quien ha desempeñado interinamente dicho cargo desde primeros del año corriente.

Parece que la diputación foral ha felicitado al ilustre navarro Dr. Cajal, por sus brillantes triunfos en la ciencia médica, y que han hecho notable en España y el extranjero el nombre del Dr. Cajal.

Han sido confirmados los nombramientos de jueces municipales: de Orisoain, don Bernabé Casanova; de Valtierra, don Lázaro Adrián; de Urzainqui, don Mateo Fuertes; de Tudela, don Pedro Oñorbe; de San Martín de Unx, don Gregorio Muruzábal; de Villatranca, don Esteban Martínez; de Ortiz, don José Latasa; de Carcar, don Jacinto Bea, y de Lana, don Pedro Vicente.

El ingeniero de caminos, don Eduardo Gasset, ha sido trasladado de Burgos á la demarcación de las provincias vascongadas y Navarra, cuya jefatura principal está en Bilbao, y la subdirección en San Sebastián.

Han fallecido en Pamplona:

Señores Agustín Turrillas, Benito Arza, Niceto Anocibar, Felipe Moreno, Isidro Ros, Ramón Esponda.

Señoras Matilde Fonseca, Marcela González, Josefa Garcian-dia, Benita Labiano, Gregoria Martínez, Josefa Oterri, Simona Gaztelu, Antonina Aguirrezabala.

En Beire: don Salvador Ezcurra y Mendía.

En Artajona: don Baltasar Ortiz, don Isidro Amatriain y doña Evencia Satrustegui.

En Coralla, doña Victoria Marcilla Castillo.

En Fitero, doña Leocadia Marina Calleja.

En Fálces, doña María Jaime y doña Benigna Biurrin.

En Valtierra, don Castor Garcés.

En Abiltas: don Celedonio Taragona y doña Ciriaca Caravilla.

VIZCAYA

D. Antonio Guinea ha solicitado 58 pertenencias para la mina denominada "Josechu" de mineral de hierro, sita en Ibarranguélu.

Algunos individuos de la guardia civil de Vizcaya han elevado á su jefe una exposición pidiendo ser alistados como voluntarios, en el caso de que el Gobierno acceda á la proposición del general Weyler para hacer un desembarco en los Estados Unidos.

Procedentes de Cuba llegaron á mediados del pasado á Bilbao 34 soldados.

Entre ellos iba uno de Bilbao, llamado Alfredo Oquendo, un muchacho muy conocido en la capital vizcaína, que durante treinta meses sirvió á las órdenes del general Maroto.

Al llevar una parte á una columna fué cogido por los insurrectos, los cuales, además de hacerle varias descargas, le machetearon.

El valiente soldado bilbaíno, aunque consiguió cumplir su cometido, resultó con un balazo en el muslo y un machetazo en el hombro izquierdo, que en poco estuvo que no le llevó el brazo.

Alfredo Oquendo ostenta sobre su pecho una cruz del mérito militar.

Como recuerdo de la campaña dicen que trae un peso, moneda de los insurrectos.

Regresa también otro soldado del batallón de Barbastró llamado Dámaso Gorordo, natural de Algorta.

En un combate resultó con dos balazos en las piernas.

Le fué amputada la pierna derecha.

Regresan también Roman Echanove, de Durango; Domingo Arreche, Miguel Alzaga, Salvador P. Lladós, Simon Zaquea y Florencio Esteban, para Navarra; Isidoro Bengoechea, para Guipúzcoa, y Juan Sanz, para Alava.

En la estación esperaban á los soldados los individuos de la Cruz Roja, y en coches los trasladaron al Sanatorio.

En Bermeo se ha constituido una junta patriótica para la recaudación de fondos con destino á la suscripción nacional.

Durante el mes de Abril último se recaudaron en la administración de Hacienda de Vizcaya 1.900.065 pesetas.

Por las últimas noticias recibidas, podemos asegurar que ha desaparecido totalmente de algunos pueblos de esta provincia la epidemia variolosa.

Durante el tercer trimestre del corriente año económico se han explotado en Vizcaya 150 minas y demasías de hierro, zinc, rubio, plomo, carbonato, campanil, pirita de hierro y rubio inferior, de las cuales se han extráido, en números redondos, 1.060.000 toneladas, que á los precios en boca-mina han producido 4.400.000 pesetas, también en números redondos.

Ha tomado posesión del cargo de Ayudante de Marina del distrito de Portugalete el teniente de navío D. Marcelo Pontes.

Se han constituido las juntas municipales de la suscripción nacional para fomento de la marina y gastos generales de la guerra en Durango, Ubidea y Baracaldo.

El ayuntamiento de esta última ante-iglesia ha acordado contribuir á la suscripción con la suma de 20.000 pesetas.

Víctima de una penosa enfermedad ha fallecido en Marquina el registrador de la propiedad de aquel partido judicial don Modesto de Echaniz y Duñabeitia, que durante muchos años ha ejercido aquel cargo, siendo muy apreciado por sus condiciones de honradez y rectitud.

Era abogado de gran ilustración que hacia de su carrera verdadero sacerdocio, y con su muerte ha sufrido el distrito de Marquina una irreparable pérdida.

El juzgado de primera instancia de Marquina llama á los herederos de don José Mugartegui é Irueta, que falleció en Ondárroa sin otorgar disposición testamentaria.

Han fallecido en Bilbao:

Sras. Regina Larrea de Zarauz, María Isasi de Diaz de Gamarra, Anselma Gandarias, María Torroera; Sres. Santiago Garay, Paulino Angoitia y Ceberio, Fernando Gorostiaga y Villachica, Hipólito Tolosa.

En Portugalete: D. Joaquín Inza y Muniozgueren.

En Marquina: D. Modesto Echaniz y Duñabeitia.